

REPORTAJES, COLABORACIONES Y CRONICAS DE TODO EL MUNDO

COLABORACION

Parejas felices

Pasé una temporada en un pueblito junto al mar. Sería en verano. Iba todas las tardes después de comer a tomar café a un pabellón...

Y explicó que no tenían otra definición. Que se habían casado medio siglo antes, que habían tenido hijos, que los hijos habían dejado de pertenecer a la silueta diaria del pueblo...

A pesar de todo (y en este «todo» incluyen largas consideraciones que sobran aquí), no existe nada tan envidiable como una buena felicidad matrimonial...

El cine de algunas parejas famosas. Pero en la esperanza de su felicidad nos jugamos menos corazón, porque desde el principio la suponemos en equilibrio inestable...

Ahora tenemos una pareja real de sueño y de cuento, de cuya felicidad todos nos sentimos un poco responsables: los príncipes de Mónaco. Si un día leyéramos que se han separado...

En este momento histórico tenemos otras parejas de fama mundial que están empezando su felicidad: Townsend y María Luce, Grinda y Silvia Casablanca, Reza Pahlevi y Farah Diba...

La verdad, si supiera hacer horóscopos seguros, el de esta pareja lo haría con trampa desde el principio para que, por encima de todo, fuese favorable a la felicidad.

De la sombra de Fauzia, la princesa egipcia madre de Shanaaz, la única hija de Reza Pahlevi, ya no nos acordamos. De la sombra nostálgica de Soraya, de cuyos ojos verdes y tristes tanto hemos oído hablar...

Porque por encima de todo, y no digo en el fondo, sino por encima, somos buena gente. Y aunque chismoséramos y más de una vez mandáramos a los otros a fastidiarse...

NOEL CLARASO

LOS HOMBRES DEL ESPACIO

Hijo de un as del aire de la primera guerra, Walter Marty Schirra lleva la aviación en la sangre

Walter Marty Schirra, comandante de la Marina de los Estados Unidos, nació el día 12 de marzo de 1923, en Kaelensack, Nueva Jersey. Su padre, un antiguo as de pilotos que se distinguieron en la primera guerra mundial...



Walter M. Schirra Jr., uno de los astronautas para el «Proyecto Mercurio», aparece en la fotografía sufriendo una prueba de la capacidad de sus pulmones. La prueba está dirigida por el doctor Charles Wilson.

Schirra fue a la Escuela elemental, cursó su enseñanza media en Oranield, Nueva Jersey, pasando después a la Escuela Superior de Englewood, Nueva Jersey, y más tarde al College de Ingeniería de Newark. Desde allí pasó como cadete a la ciudad Academia Naval de Annapolis.

Apenas salido de ella, fue destinado al crucero de batalla «Alaska» y perteneció a la Séptima Flota y después hizo su entrenamiento como piloto de la aviación naval en la base de Pensacola, en una escuadrilla de caza de la Marina. Más tarde fue destinado como oficial en intercambio a la 154 Escuadrilla de Caza-bombarderos de las Fuerzas Aéreas.

Deseario completar al máximo sus conocimientos sobre aviación naval, realizó un curso en la Escuela Oficial de Seguridad Aérea de la Universidad de Southern California, siendo finalmente destinado como piloto de pruebas al Centro de Instrucción para este mismo curso.

Detenidos por insultar al Sha de Persia

ANKARA, 12.—Un director de periódico turco y un escritor, han sido condenados a 105 días de cárcel por haber publicado artículos «insultantes y humillantes» en torno al Sha de Persia.

LAS GALLINAS

Las gallinas van acaparando cada día más la atención de las gentes. Raro es el mortal que no tiene su jaulita o su corralito con media docena de gallinas, a las que alimenta más o menos caprichosamente...

«¿Cuántos días, de ese millón de aves sabéis cuáles son adecuadamente?» Pocos, muy pocos, sin duda. Casi nos atreveríamos a asegurar que si se hicieran números, a muchos les emborronarían esos gallineros fantásticos...



UN COCHE COMO EL «TALGO». — El último grifo en cocne de lujo es el «Drean Car», superpanorámico, automatizado y con dirección adelantada sobre las ruedas, expuesto en el XII Salón Internacional del Automóvil. En la foto, el «Drean Car», visto desde atrás, ofreciendo a los cuatro ocupantes de la parte trasera, sentados frente a frente, como en los trenes, una ancha panorámica, gracias a la ventana de cristal que ocupa la totalidad de la carrocería posterior. — (Foto Fiel.)

Carta de París

Contraofensiva de las izquierdas

Ha llegado el momento de puntualizar en el complicado asunto del atentado contra Mitterrand. Se puede suponer que el dirigente izquierdista se verá personalmente afectado por el incidente, pero es evidentemente medida. En resumen, se puede afirmar que mientras Mitterrand se pasó de listo, Pesquet ha quedado definitivamente acreditado como agente provocador...

Pesquet. Diversas personalidades políticas de la oposición, con Bouges-Maunoury a la cabeza, han declarado que Pesquet intentó provocarlos en un sentido semejante al seguido con Mitterrand. Ahora llega el momento de las izquierdas. Al defender a Mitterrand, las izquierdas se defienden a sí mismas, ayudando a Mitterrand, su objetivo es el de confundir definitivamente a Pesquet y a quienes emplearon sus servicios y dirigir los golpes definitivamente hacia las derechas. Esto no quiere decir que Mitterrand se vea exculpado del todo, y probablemente tendrá que pagar después su posición poco clara, particularmente al callarse diversos aspectos de los hechos desarrollados entre el 16 y el 21 de octubre.

Los testigos que han declarado en relación con este affaire, sobre todo en estos últimos días, parecen unánimes contra

Nadie se atreve hoy a decir que Mitterrand haya dicho toda la verdad. En lo que se refiere a Pesquet es evidente que se contradice a propósito para esconder su verdadera personalidad. Pero después del contraataque de las izquierdas a favor de Mitterrand, las mentiras recíprocas no parecen ser consideradas de la misma manera.

Cuando Mitterrand se explica y no consigue convencer totalmente ni a sus amigos, Mauriac declara: «Taj vez quiere ocultar que se ha pasado de listo. Y cuando Pesquet se encierra en sus contradicciones la prensa dice: «Si mente es porque quiere ocultar su misión de agente provocador».

En estos momentos, las derechas y las izquierdas francesas se hallan empeñadas en una gran carrera, en la cual llevan indudable ventaja las segundas. Mientras cada golpe dado a Pesquet parece fortalecer algo, aun cuando no todo, la posición de Mitterrand resulta claro que los golpes contra Mitterrand no pueden rehabilitar a Pesquet. Hasta este momento, la batalla se verifica entre uno que se ha pasado de listo y un agente provocador con todas las agarraderas. Será difícil que Mitterrand saiga completamente ileso de ella, pero sí puede predecirse que las derechas no han apostado por la baza más favorable.

LUIS MARTIN

Epidemia de peste aviar en Inglaterra

LONDRES, 12.—Una grave epidemia de peste aviar se registra en las regiones central y oriental de Inglaterra y es causa de gran preocupación para el Ministerio de Agricultura, que trata por todos los medios de tomar medidas para evitar más estragos. —Efe.

LA VOZ DE LA CALLE

LAS GALLINAS

Don César González, que va a dirigirlo, nos ha dicho: —No se trata de un Curso para profesionales de la avicultura, sino para iniciados a para avicultores en potencia. —Sus propósitos? —Divulgar, vulgarizar algunos conceptos para muchos desconocidos; dar una norma de racionalización avícola; enseñarles a obtener mejores resultados con menores costos. —Carácter de las clases? —Técnicas, aunque habrá vistas a grandes modelos. —Días de duración? —Muy pocos: del 20 de noviembre, al 5 de diciembre. —Suficientes si se saben aprovechar bien.

LAS COLAS

Bien sabe Dios que no nos mueve a escribir este artículo la actualidad que los tiene colas en Valladolid. Hay algunas señoras, que se lo hacen en gran medida cuando giran en una cola. Tanto mejor cuanto más kilométrica sea. No, no nos referimos a esas colas, sino a otras que por lo general tenemos que

Las colas

aportar los hombres: las colas de los cines. \*\*\* Cuando llega esta época del año, los domingos, y días de fiesta...



Carta de Londres Sentencia corta y castigo corporal



En la reunión anual de la Asociación de Magistrados, de Londres, tuvimos ocasión de conocer los grandes proyectos de reorganización de la Policía inglesa. Lord Parker, el Lord Justice de la Magistratura británica, pronunció un largo discurso en el que hizo resaltar esos «bajos problemas» de la delincuencia sobre todo juvenil...

La banda de los padres batió a la de los chicos y desde entonces todo parece más pacífico en el distrito. El Lord Justice refirió el caso para subrayar hasta qué punto la juventud de hoy consigue desmandarse. El año próximo —dijo— un millón de chicos y chicas entre dieciséis y dieciocho años dejarán la escuela para buscar empleo. Sólo un milagro industrial podría absorberlos. ¿Qué ocurrirá? Que una gran parte de ellos, incapaces de ser retenida en el hogar, se lan-

zará a la vida fácil de la aventura que termina casi siempre en el delito punible. Aparte de que la justicia inglesa no suele administrar a su debido tiempo y en la forma más aconsejable la sentencia justa, tampoco la Policía actúa como debiera, no sólo porque no recibe órdenes correctas, sino porque tampoco posee el equipo adecuado. El «Police-man» «trabaja» con arreglo a los dictados de hace cincuenta años, mientras que los ladrones y criminales «funcionan» con los últimos adelantos. Además, los tiempos han cambiado —señaló el magistrado—: ahora no se comete un crimen o un robo porque un hombre pasa hambre, se roba o se mata un poco por «placer de la hazaña».

José Luis F. de CAMPO

La foto de hoy



Estos pobres seres son luchadores de catch: luchadores de infima categoría, de ese estado donde la lucha se convierte en viejo espectáculo. Son, de izquierda a derecha, «Quasimodo», «Verdugo de Bethume» y «Verdugo de l'Ardeche», tres hombres que han creído que es tan fácil divertirse a la gente como terrorizarla. Y —hace aquí la prueba— han fracasado. Han fracasado porque el humor es mucho más difícil que el catch.

Después de mirar la foto, uno ha sentido ganas de echarse a llorar en el velatorio permanente de la humanidad que aún sigue produciendo seres como éstos, pobres seres como éstos en los que la musculatura parece estar asfiziando al espíritu. Fíjense en «Quasimodo», el de la izquierda; fíjense en su risa desbordada, forzada, acartonada, en esa risa casi zoológica... Fíjense en la mirada de malo de cine antiguo, en el torso forzado del «Verdugo de Bethume»... Y, finalmente, fíjense en el gesto infinitamente cretino del de la derecha...

Uno ha sentido ganas de echarse a llorar... Y no —quede claro— por la lucha libre, que puede tener belleza realizada por seres inteligentes, sino por este asesinato cometido en la limpia persona de la gracia por dos verdugos y un bufón. Por este ruin, aleoso, torpe asesinato... Que es una gran tristeza, Señor, que hermanos nuestros hagan tan rotundamente el ridículo, den tanta y tan honda pena. La misma pena que darian Charlot o Danny Kaye o Cantinflas si quisieran pelear de verdad en un ring...

Sentimos mucho, amigos, que esto nos haya salido lacrimoso. Pero es que, a veces, el «humor» hace llorar... Como este tarado, lamentable, dolorosísimo humor de los tres luchadores. Este humor —que no es humor— refreído, como si le hubieran hecho una ducha, imitable llazo de catch. E ¡h!, cuesta trabajo, muchísimo trabajo pensar que estos tres están catalogados en el mismo casillero que San Juan de la Cruz, que Einstein, que Mozart, que cualquier sensible y anónimo ciudadano... Muchísimo trabajo. Pero ha de ser así, por lo visto. ¡Qué tristeza, Señor!

FELIX ANTONIO

Ultima columna

Pasar el rato

La radio anunciaba estos días la película «Un mayoritario aristócrata», con el siguiente slogan: «Vire como quieras y no desees vivir». En la Gran Via madrileña, mi amigo contó hasta treinta y cuatro Brigitte Bardot y siete docenas de Marion Brando. Una señorita dijo ante una crítica en que se tachaba de estúpida una película: «Como yo sólo voy al cine a ver a los galanes...» Una gran artista, Gloria Swanson, la protagonista de «El crepúsculo de los dioses», declaraba a un periodista: «Un chico o una chica de quince años se siente frustrado y se llena de complejos si no posee un coche desca-potable. En mi familia, yo mi hija y mi nieto hemos recibido bienes acaudalados a tiempo... y ninguna hemos tenido que ir al psiquiatra.

«¿Quiénes son los responsables de tal estado de cosas?», seguía preguntando el periodista. —«¡Ay! Mucho me temo que seamos culpables las gentes como yo y eso me tortura. Hemos lanzado el mito de un mundo «standard» con éxito asegurado, «Cádlilac» obligatorio y beso final. Toda la vida americana de hoy no es más que cine malo...» Vida estúpida gran parte de la vida moderna, ha querido decir Gloria Swanson, pero también algo más serio.

Porque cuando Brigitte o cualquiera otra de «las profesionales del impudor» dicen: «Ya no le amo, me voy con otro», la palabra felicidad aflora en seguida a los labios y significa que no tenemos por qué ser responsables de nuestras decisiones. Nos basta con ser sinceros como Brigitte: hoy propongo y mañana despropongo con la misma sinceridad, ya no le amo, mi felicidad me lo impide. La felicidad, «la eterna palabra de los egoístas, los sensuales, los logreros, los explotadores, los traidores, los ladrones, los cobardes, los hambrientos de dinero, de puestos elevados, de honores, de gloria, todos aquellos siempre dispuestos a la apostasia, a renegar hoy de la mujer, de la patria o del Dios de ayer, para incensar un nuevo ídolo destinado a mismo abandono mañana», dice Van der Meersch. Y si, oída en la pantalla la palabra felicidad va a pronunciarse en la intimidad del amor o de la amistad mañana mismo, la víspera de destruir una o muchas vidas.

Pero yo no estoy hablando mal del cine, desde luego. En todo caso estoy contando las naturales consecuencias del cine estúpido, el que se va a ver para sólo pasar el rato y luego, a lo mejor, da su fruto. Por ejemplo, el que se llegue a ser tan sincero como B. B., tan responsable como ella, o el que uno se sature tanto de coches, de hoteles, de casas «de cine», de posiciones elevadas y distinguidas, que llegue a opinar de su padre poco más o menos como este jovencito francés de dieciocho años: «Es un pobre diablo. Veinte años, irrobajando en la misma fábrica por cincuenta «sábanas» (50.000 francos) al mes».

El cine, pues, tiene sus riesgos, como todo en este mundo. Puede prestar también los mejores servicios: uniéndose los hombres, las clases sociales, a los hombres todos que rien o se emocionan ante la misma historia, contada desde la pantalla. Y no se ha de dejar de ir al cine por los riesgos que comporta. Sólo que convedría que no fuésemos tan despreocupadamente, que aprendiésemos a discernir lo que es estúpido de lo que es inteligente, lo que es arte de lo que es un crimen contra el arte, lo que es cristiano de lo que es una burla del cristianismo o spneitamiento anticristiano, por encantadora que sea la Brigitte que habla de sinceridad y felicidad.

Porque, naturalmente, que el que en ciertas películas no haya pornografía, no quiere decir que no sean tan anticristianas como la misma pornografía. Y es lo que muchos no quieren comprender prohibiendo a sus hijos solamente las películas llenas de sensualidad. Como si los chicos y los grandes pudiésemos ver, sin precauciones, estos espectáculos de príncipes, cádlilacs, felicidad que pisa al prójimo, de sprecio por todos aquellos —incluidos nuestros padres—, que no disfrutan de puestos ni de fortunas tan elevados como los que contemplamos en el cine. Como si no fuese la esencia de lo anticristiano vivir como se quiera y no dejar vivir a los demás. Son las bienaventuranzas de Hollywood. Y nos van calando de tal manera, que, cuando escuchamos las bienaventuranzas de Cristo, ya no las comprendemos y preferimos las de Hollywood: Felices los ricos, los poderosos, los venagatos, los sensuales, lo que juegan con la vida de los demás... Pero seguimos llamándonos muy católicos, claro.

«El Norte de Castilla» TELEFONO 22239

L. MARTINEZ DUQUE (Ilustración de Medina.)